

tamoanchán



Lunes 19 de febrero del 2001 "UNA CRÓNICA DE HISTORIA REGIONAL", CENTRO INAH MORELOS

Biblioteca central "Miguel Salinas"



En 1886 bajo el gobierno del General don. Jesús H. Preciado, con la autorización del Congreso fue fundada la biblioteca pública el 2 de julio en la ciudad de Cuernavaca, en ocasión del santo del señor gobernador, a las 7 de la noche después de la quema de fuegos artificiales fue inaugurada la Biblioteca Pública, el local en el que se estableció fue el salón en los altos del Teatro Porfirio Díaz.

La inauguración la presidió el Gobernador del Estado y algunos funcionarios como el Presidente del Tribunal Superior de Justicia señor Florentino Millán, El Director de Rentas don Manuel Ríos y Peña, el Secretario General Francisco P. Segura, así como el primer bibliotecario don Juan Pax Guzmán.

La biblioteca se inauguró con una existencia de 1,466 volúmenes y 27 cartas geográficas y planos según un informe publicado en el periódico oficial «El Orden», del 30 de junio de 1888. Para lograr este número de publicaciones, el Gobierno del Estado pidió ayuda a los particulares, a las autoridades y a las corporaciones de la Federación y de los Estados, así como también a la Prensa Nacional, para que donaran obras y sus publicaciones.

Durante todo el período porfirista la biblioteca siguió en el mismo sitio, los altos del Teatro Porfirio Díaz y también sufrió los saqueos del período revolucionario. Posteriormente la biblioteca fue trasladada a los bajos del Palacio de Cortés y en el período de don Vicente Estrada Cajigal, se inauguraron las mejoras hechas a ésta, cambiando anaqueles, reparando mesas y clasificando las obras existentes de acuerdo con el Sistema Decimal.

En 1937 don José Refugio Bustamante quien trató de que en la biblioteca se encon-

traran libros escritos en inglés para usos de los habitantes norteamericanos que demostraron interés sobre nuestra historia y que creía que la Biblioteca debía ser una institución al servicio de la cultura popular, reforzó la biblioteca formando el grupo llamado «Amigos de la Biblioteca Pública» quienes donaron más de 300 obras para enriquecer el acervo bibliográfico de la misma.

Durante el régimen del C. Lic. Jesús Castillo López, la biblioteca se cambió nuevamente a la esquina de Netzahualcóyotl e Hidalgo en donde se encontraba la escuela secundaria «Revolución Social Núm. 5». En ese traslado se perdieron muchos libros valiosos. Este cambio se hizo a petición del Profesor Froylán Parroquín, director de la escuela ubicada en la parte alta de ese edificio.

El 10. de Marzo de 1944 fue nombrado Director de la Biblioteca el poeta José Juan Tablada quien con anterioridad, había informado al licenciado José Castillo que el local del ex salón Renovación tenía las condiciones adecuadas para trasladar allí la biblioteca, por lo que el nuevo traslado se efectuó en los primeros días del año de 1946, estas nuevas instalaciones fueron puestas al servicio el 2 de mayo del mismo año por el general don Manuel Avila Camacho, Presidente de México.

Desde 1944 a 1958, la dirección fue ocupada por el Licenciado Bernabé L. de Elías, entregándola a su nuevo director, Profesor Gualberto Castañeda Linares.

En el año de 1952, la biblioteca pública pasó a depender del Instituto de la Educación Superior del Estado, hoy Universidad de Morelos, para entonces la biblioteca ya se en-

contraba ubicada en la esquina de Rayón y Comonfort y se tomó la tarea de ir formando el acervo histórico con todos los libros publicados sobre esta Entidad y clasificar todas las publicaciones que se encuentran en el Estado, la biblioteca tomó entonces el nombre de «Biblioteca Pública de Morelos, dependiente del Instituto de Educación Superior».

En este año, el candidato a la Presidencia de la República, Don Adolfo Ruiz Cortines, se hicieron las discusiones de Mesa Redonda sobre problemas de la Entidad, esta disposición hizo que la biblioteca permaneciera cerrada por un año sin dar servicio, aprovechando este incidente se inició la recatalogación.

El 15 de abril de 1953, fecha en que se creó la Universidad de Morelos y de acuerdo con la Ley Constitutiva y Reglamentaria de esta Universidad, en el capítulo 15 se menciona a la Biblioteca como una dependencia de la Universidad.

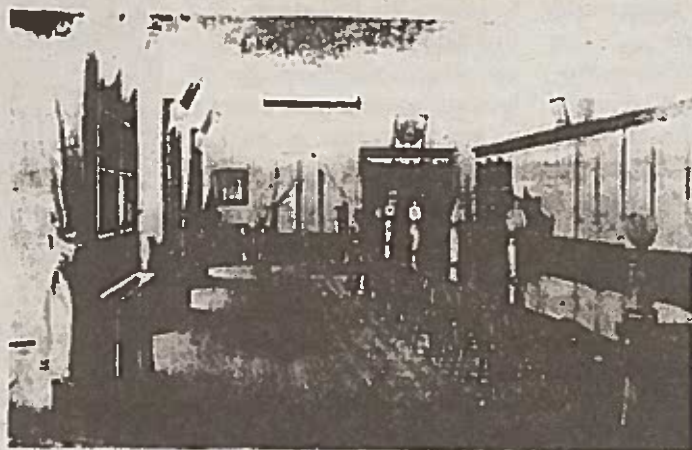
A partir de la publicación de esta Ley se reinauguró la biblioteca, agregándole el nombre de Biblioteca Central «Miguel Salinas».

El mural que aparece en la pared poniente del gran salón que ocupa la biblioteca fue realizado por el pintor veracruzano, Norberto Martínez Moreno quien lo concluyó en 1954, el tema sobre el que desarrolló esa pintura es «La aportación que la región de Cuauhnáhuac dio a lo que actualmente se conoce como la Cultura Mesoamericana».

En 1986, la biblioteca Central «Miguel Salinas» cumplió 100 años.

Actualmente la biblioteca se encuentra ubicada en el mismo sitio y bastante concurrida por todo tipo de estudiantes, profesionistas y público en general.

Cuernavaca, Mor., Febrero 8 de 2001.
Bibliografía consultada
«Cuernavaca, visión de una ciudad»
Valentín López González



Ateneo Altamirano de Yauhtepec

Yauhtepec, Morelos; Enero 13 del 2001.

AL PUEBLO Y AL GOBIERNO DE YAUTEPEC, MORELOS. PRESENTE.

Con toda la formalidad y respeto que siempre hemos mostrado desde 1991, en el trabajo de difusión y promoción de la vida y obra del maestro Ignacio M. Altamirano, hoy hacemos el anuncio oficial de la propuesta de cambio de nombre que desde el 26 de octubre de 1869 lleva por decreto de la I Legislatura del Estado de Morelos la ciudad de Yauhtepec de Zaragoza, por el de Yauhtepec de Altamirano, en un justo homenaje de los habitantes y gobierno de esta ciudad, a este ilustre mexicano que le dio a Yauhtepec dimensiones internacionales y formuló una parte importante de su obra en esta tierra pródiga y bienhechora.

Sin menospreciar ni descalificar los méritos cívicos y patrióticos del General Ignacio Zaragoza Seguin, consideramos de mayor relevancia para Yauhtepec, el nombre de Ignacio M. Altamirano, quien además se erigió en el artífice del proyecto educativo de la naciente nacionalidad mexicana que impulsara el grupo liberal a mediados del siglo XIX y que aún hoy en día todavía no ha podido ser superado por ninguno otro.

Al respecto, convocamos a los interesados a manifestar su sentir respecto a esta propuesta, enviando sus comunicaciones a nuestro domicilio social, a fin de estar en posibilidad de evaluar la respuesta y proceder en consecuencia, siguiendo el procedimiento jurídico que permita concretar el cambio de nombre a nuestra ciudad, ante las instancias correspondientes.

A continuación esbozaremos una breve semblanza biográfica del maestro Altamirano.

BREVE SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE IGNACIO M. ALTAMIRANO.

El día 13 de noviembre de 1834 nació en Tixtla, Guerrero, siendo sus padres José Francisco Nazario Altamirano y Juana Gertrudis Basilio; ocupó el segundo lugar de la descendencia Altamirano Basilio y fue bautizado el 13 de diciembre de ese mismo año con

los nombres de Ignacio Homobono Serapio, según consta en el asiento del libro de Bautizos de la Feligresía de San Martín Tixtla que abarca de 1834 a 1838.

Vivió su primera infancia en el Barrio de Santiago donde comenzó sus estudios a la escuela de don Cayetano de la Vega, que le permitió relacionarse con «los niños de razón» (blancos y acomodados), gracias a que su padre era alcalde indio de Tixtla desde 1842. Ignacio aprovechó esta oportunidad y ocupó siempre los primeros lugares; sus esfuerzos no fueron estériles: pronto le merecieron una beca en el Instituto Literario de Toluca, después de haber triunfado en un reñido concurso de selección escolar interestatal auspiciado por el Estado de México, antes cabeza del actual Estado de Guerrero.

Al concluir su instrucción primaria quiso ser herrero, pero fracasó. Después pretendió aprender el oficio de pintor pero lo hizo sin provecho.

El 1 de mayo de 1849 parte a Toluca y en el Instituto Literario de esa ciudad, al que ingresa el 17 de mayo, Ignacio conoce al profesor que sería el maestro no sólo de la literatura sino también de la vida, a don Ignacio Ramírez «El Nigromante». Altamirano demostró excelencia académica obteniendo siempre altas calificaciones y llegando incluso a ser el encargado de la biblioteca del instituto; en ella continuó profundizando en la literatura liberal-progresista, y ampliando su cultura universal.

En esta época incursiona en el periodismo y crea un periódico estudiantil denominado «Los Papachos», con un estilo mordaz, sarcástico y polémico, cuyo radicalismo político quizá influyera como una causa para que saliera del Instituto de Toluca el 31 de julio de 1852, además que los conservadores se adueñaron de la dirección del Instituto. Sin amparo y pobre, tuvo que refugiarse en un colegio particular donde a cambio de unas clases de francés, le pro-

porcionaban alimento y techo.

También debió de ayudarse para comer, trabajando como apuntador de un grupo de cómicos y como autor dramático.



Para el año siguiente, la fogosidad de la juventud de Altamirano (19 años) y su sed de cambio pronto lo llevaron a abandonar este colegio y lanzarse a buscar de nuevos horizontes, orillado a llevar una vida peregrina y aventurera según nos cuenta su discípulo y confidente Luis González Obregón¹. Lo más probable es que se haya trasladado a Yauhtepec y a Cuautla a servir como maestro de instrucción primaria².

Se dice que en Yauhtepec, Altamirano impartió clases de primeras letras y habitó una casa solariega que el maestro Jesús Sotelo Inclán afirmaba se ubicaba por el barrio de San Juan y Marte R. Gómez señalaba que estaba en el centro de la ciudad.

En Cuautla cultivó la amistad de un hacendado español llamado Luis Rovalo, quien le ofreció su protección y mecenazgo. Gracias a su apoyo desinteresado logró trasladarse a la ciudad de México donde ingresó como alumno al prestigiado Colegio de Letrán, centro cultural que alojaba a los principales intelectuales del país.

En muy poco tiempo se adhirió a las sociedades liberales radica-

les y bajo esa perspectiva le tocó presenciar los grandes acontecimientos que vivía la nación. En 1856, se incorpora al movimiento revolucionario de Ayutla, dirigido por Juan Álvarez y el general Ignacio Comonfort, cumpliendo las funciones de secretario del primero.

Asiste como oyente al Congreso Constituyente de 1857 y participa activamente en la Guerra de los Tres Años o Guerra de la Reforma, al ser desconocida la nueva constitución por el presidente constitucional Ignacio Comonfort, Manuel Payno, Félix Zuloaga y Manuel Doblado.

No obstante esta situación, Altamirano se recibe como abogado en 1859, por lo que pudo contraer nupcias el 5 de junio de ese año, con doña Margarita Pérez Gavilán, una hermosa y talentosa tixtleca que conoció como alumna del Colegio de las Vizcafnas.

Se traslada al sur del país para colaborar de cerca con Juan N. Álvarez, quien lo emplea como su secretario. Al triunfo de la Reforma, resultó electo como diputado en el Congreso General de 1861, por el distrito de Chilapa del Estado de Guerrero, a sus 27 años, cuando Juárez se aprestaba a seguir en la silla presidencial por cuatro años más.

Reelecto diputado en 1863 asistió a las sesiones del Congreso hasta mayo del mismo año en que tomó al Sur al lado del General Álvarez, pero al llamado del presidente Juárez asistió con su investidura camarál al Congreso que se reunía en San Luis Potosí. Al ser evacuada esa plaza en diciembre de 1863, en comisión del gobierno liberal se dirigió al Estado de Guerrero.

Nuevamente al lado del General Álvarez, arengó a la lucha contra la intervención francesa en su célebre discurso de «La Sabana» en 1865. El 12 de octubre de 1865, Juárez le nombra Coronel del Ejército Republicano.

En febrero de 1866 publica en Tixtla el periódico «La Voz del Pueblo», semanario de cuatro páginas apenas, pero la necesidad de defender a su patria lo lleva de

Pase a la siguiente página

Ateneo Altamirano de Yautepec

nuevo a las armas y el 16 de septiembre de ese año arenga a los surianos a combatir a los intervencionistas.

Combatiendo al frente de sus tropas, deja libres del enemigo todas las plazas del Norte del Estado de Guerrero. El coronel Altamirano captura después las plazas de Jojutla, Tlaquiltenango y Cuautla, donde la sola presencia de los republicanos, motivó que los imperialistas abandonaran Jonacatepec, Tetecala y Yautepec.

Entonces, en combinación con Francisco Leyva, se apresuró a atacar y tomar la ciudad de Cuernavaca, liberando a lo que es hoy el Estado de Morelos de la presencia francesa.

Posteriormente ocupa Tlalpan y es el primero en amagar a la capital de la República, para seguir hasta Querétaro y participar en el sitio contra Maximiliano, logrando apresar y destacando como el héroe de la acción del Cimatorio, el 27 de abril de 1867.

Después torna a la vida civil y se consagra a impulsar la cultura nacional, fundando el periódico «El Correo de México», apoya la Independencia de Cuba, funda la Sociedad de «Libres Pensadores», colabora en «El Federalista» y, en 1869 funda «El Renacimiento», uno de sus proyectos más trascendentes. Funda las veladas literarias, numerosas instituciones culturales, entre las que destacan el Liceo Hidalgo y el Liceo de Puebla. Da vida al Liceo Mexicano e impulsa la Sociedad Gorostiza de autores dramáticos, la de Escritores Públicos, la Sociedad Netzahualcóyotl. Preside los trabajos de la Benemérita Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística de 1881 a 1889.

Como poeta publicó en 1871 sus «Rimas», donde logra, según Luis G. Urbina, ser «el primero en darnos la sensación, la vibración, el color del paisaje mexicano de la región de donde era oriundo, en versos de una extraordinaria robustez».

Como novelista publicó «Clemencia», «La Navidad en las Montañas», «Julia», «El Zarco», «Las Tres Flores», «Antonia», «Beatriz» y «Atenea», ésta última y «El Zarco», fueron editadas después de su

muerte.

En 1880 fundó el periódico «La República» y colaboró en «El Federalista», «La Libertad», «El Siglo XIX», «El Monitor Republicano».

Como historiador su obra principales «Historia y Política de México», editada en 1883. Como orador fue reconocido con grandes dotes por propios y extraños, recordándose su discurso «Contra la amnistía» y el que pronunció al inaugurarse el ferrocarril de Morelos (hoy Cuautla), el 18 de junio de 1881.

Su labor como maestro, su obra máxima fue la fundación de la Escuela Normal de México, en 1885, además de ser profesor de Cronología e Historia General y de México en la Escuela Secundaria de Niñas, catedrático de Historia en la Escuela Nacional Preparatoria, profesor de Historia de la Filosofía en la misma escuela, profesor de Gramática en la Escuela Normal, profesor de Historia Patria y General en la misma escuela, catedrático de Elocuencia en la Escuela de Jurisprudencia.

Tuvo como sus discípulos a personajes como Justo Sierra, Luis González Obregón, Ángel de Campo «Micrós» y tantos otros, entre los que se encontraban escritores, poetas, dramaturgos, historiadores y periodistas insignes.

En 1875 formó la primera Asociación Mutualista de Escritores.

Como político fue tres veces diputado al Congreso de la Unión en 1861, 1863 y 1881, llegando a figurar como Presidente de la Cámara de Diputados. Figuró además como Oficial Mayor de la Secretaría de Fomento en 1876.

Por doce años, de 1868 a 1880 desempeñó un brillante papel en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, primero como Fiscal, después como Ministro y Procurador General, hasta destacar como Presidente del más alto tribunal del país. La opinión nacional lo admiraba y reconocía sus méritos, por lo que recibió votos para Presidente de la República en las elecciones federales de 1884.

Fue nombrado Cónsul General de México en España, con residencia en Barcelona, partiendo de México el 21 de agosto de 1889, pero por motivos de salud permu-

tó el cargo por el de Cónsul General de México en Francia, en abril de 1890. Por tres años permaneció ahí y figuró como vicepresidente del Congreso de Americanistas.

En 1891 fue tutor de los jóvenes Francisco I. Madero y Juan Sánchez Azcona que a la sazón cursaban estudios en París. Sánchez Azcona, que fuera secretario particular de Madero, se vinculó tanto al maestro Altamirano, que llegó a contraer nupcias con su hija adoptiva Guadalupe. En esta forma se convirtió en el puente de unión entre la Revolución de Reforma y la Revolución Social de 1910.

Sin embargo, el clima inclemente de Europa y la lejanía de la Patria, fueron minando su salud y la tuberculosis pronto dio signos mortales, para que la tarde del lunes 13 de febrero de 1893, muriera. Su cadáver fue incinerado y

conducido a México rindiéndosele grandes honores a su paso por París y otros lugares.

Desde 1934 reposa en la Rotonda de los Hombres Ilustres y por iniciativa de Moisés Ochoa Campos, se le ha honrado con varios monumentos, uno en San Remo, otro en Tixtla y otro más en la ciudad de México.

ATENTAMENTE

C...SAR E. ORTIZ TRIANA
COORDINADOR GENERAL

1 Luis González Obregón, «Ignacio Manuel Altamirano», en homenaje a Ignacio M. Altamirano, México, UNAM, 1934

2 Clementina Díaz de Ovando, «La visión histórica de Ignacio Manuel Altamirano», en Anales, del Instituto de Investigaciones Estéticas, México, UNAM, 1954.

ATENEOS ALTAMIRANO DE YAUTEPEC

Casa de la Eterna Primavera

mantenimiento de su espacio a través de los años, a través de las lluvias y a pesar de los altos costos de mantenimiento que conlleva el inmueble. Los constructores que intervinieron en el prototipo, generan un simbolismo en el manejo de las proporciones y las alturas obtenidas en esos espacios habitados por casi un siglo.

Los vecinos imitan los colores de sus muros y su única puerta; reconocen el simbolismo de vida de esa casa que transmite la vida y esencia de tres generaciones. Y los profesionales, buscan el simbolismo y la geometría de sus volúmenes. «Dentro de la tipología del barrio de Gualupita, podemos encontrar una gran variación de viviendas y construcciones en general; por ejemplo en alturas, detalles, colores y ornamentos»²

Símbolo, decoración, motivos e inscripciones.

En el caso de estudio o prototipo, la decoración sencilla de su fachada se manifiesta en el manejo de un pequeño rodapié de aproximadamente setenta centímetros de altura, que sobresale del muro con escasos dos centímetros y que se hacen resaltar por el cambio de color en su pintura.

Espacio simbólico, ritual, esquema.

Como ritual en el uso del Espacio simbólico éste se da a través de la jerarquía que le da su posición con respecto a la calle. Ya que su nivel se ubica a una altura promedio de dos metros con cuarenta centímetros arriba del nivel de la calle, permitiéndole una privacidad de excelencia y ser partícipe de una comunicación directa con el entorno público sin que este se percate de ello.

Autoridad y estatus.

Esta misma característica de cambio de altura en su desplante con respecto del nivel de la calle le da a la vivienda prototipo una jerarquía de rango mayor que la hace sobresalir por posición como una vivienda de estatus distinto a las de su alrededor.

El espacio de la vivienda

Los espacios que se delimitan por la conformación de la vivienda prototipo, son un conjunto de adecuadas proporciones, en donde cada local definido como tal, genera una diferenciación de ámbito y situación que permite llevar al cabo distintas actividades al mismo tiempo, sin afectarse entre sí.

Casa de la Eterna Primavera

2a. Parte

Arq. Lucía Villanueva Salázar

Clasificación de los materiales.

Principalmente son materiales de origen manufacturado y natural; los industrializados son aquellos que actualmente se utilizan en el recubrimiento de sus pisos que, en lo general, son losetas de cerámica. El análisis se desarrolla sobre la base del uso de los materiales por su empleo en la vivienda prototipo, pero básicamente son de origen mineral artesanal y otros son industrializados.

La cimentación del prototipo es de mampostería de piedra volcánica juntada con cal viva y tierra. Los muros originales son de adobe de tierra de forma prismática de 30 cm de ancho por 40 cm de largo por 10 cm de largo con juntas cuatrapeadas de 2 cm de espesor a base del mismo material de adobe. Las vigas de una de las piezas son vigas originales de madera de oyamel de 3" de base por 9" de alto y de 4 metros de largo en número de ocho y una viga de 4" por 8" que está debajo de ellas, atravesada en el lado corto del cuarto, con una antigüedad aproximada de más de setenta y cinco años.

Las vigas de la pieza principal, originalmente eran de madera con una longitud de cinco metros y con la misma antigüedad, sólo que fueron cambiadas por vigas de concreto armado. Las tejas que actualmente están colocadas en las dos piezas de la vivienda, son las originales, que existen desde la compra de la propiedad en 1925, y están hechas de barro rojo cocido, su forma es rectangular y varía su dimensión en uno de sus lados para efecto de ensamble entre sí; son curvas, comúnmente conocidas como de media caña. En su mayoría las tejas tienen una dimensión de 23 cm de ancho por 52 cm de largo y 2 cm de espesor (el ancho disminuye en uno de sus lados a 18 cm). Hay una que otra teja de dimensiones mayores que no son muy comunes en la actualidad (32 cm de ancho por 58 cm de largo y el mismo espesor de 2 cm).

Los pisos originalmente eran de losetas de barro rojo cocido de 20 por 20 cm juntadas con cemento. Actualmente unos pisos son de mosaico de

arena cemento de 10 x 10 cm, con dibujo, y otras son de loseta de Inter Ceramic de 30 X 30 cm. Las soleras que están colocadas sobre las vigas, son de barro rojo cocido de forma rectangular de 22 X 44 cm y 3 cm de espesor. Las puertas en su mayoría son de madera de pino, de una y dos hojas, excepto la de la cocina que es de herrería tubular así como las ventanas de la cocina que fueron colocadas en la última remodelación en 1990.

Obtención, compra, producción, locales, externos.

En lo que se refiere a la obtención de los materiales, en su mayoría fueron comprados dentro del estado de Morelos, desde las vigas de madera que son del tipo «Ixtapalucan». El adobe, las tejas, las soleras y las losetas del piso original, son materiales constructivos de barro artesanal producido en la región. Con excepción, sólo en el caso de las puertas y ventanas de madera que fueron elaboradas por el dueño actual de la vivienda. Tiene un total de tres ventanas y cinco puertas de madera. Así también parte del mobiliario fue elaborado por el usuario

(mesa, sillas, vitrina, trinchador, mesa de planchado, juego de sillones coloniales para la sala principal y otros).

Sistema Constructivo.

El tipo de terreno en esa zona es tepetatoso con una gran dureza y con alta resistencia a la compresión, por lo que la cimentación utilizada fue mínima construida con la mampostería de piedra. Su estructura es principalmente a base de muros de carga de adobe con 30 cm. de espesor. Otros muros de carga de 14 cm. con tabique de barro cocido pegado con mezcla terciada de cal cemento y arena. Existen unas pilastras hechas de mampostería de tabique y y piedras juntadas con cal viva y tierra.

Sus cubiertas con bóveda catalana de vigas y barro terminado con teja de media caña de barro rojo cocido y dos cubiertas planas de 10 cm de altura base de concreto armado, realizadas en la amplia-

ción de la cocina y el baño, en 1990. Los apoyos verticales con que cuenta son sólo en muros de tabique que se hicieron en la ampliación de la cocina en ese mismo año, en donde se colocaron castillos de concreto armado con cuatro varillas de acero de alta resistencia. Así también las cadenas de cerramiento que existen están en los muros de tabique de 15 cm. de espesor que se construyeron en la ampliación. Los dinteles de las puertas son de madera ahogada en los muros de adobe.

La clasificación.

Por producto y por proceso constructivo es un sistema de trabajo tradicional con materiales y procesos constructivos artesanales, en donde se contrató maestro de obras y albañiles para su construcción.

Semiótica de la vivienda.

En lo que se refiere a la indagación sobre que es lo que nos está diciendo el prototipo como vivienda o lugar para vivir, se describe como un lugar agradable, placentero y de confianza absoluta que permite abrir sus puertas todo el día a pesar de la inseguridad que existe en nuestro entorno. «Toda significación formal y espacial proviene de una jerarquía de funciones, de un contenido ideológico, de una utilización de la técnica basada en relaciones económicas concretas», y éstas a su vez, corresponden la existencia de una estrategia de clase y a las proposiciones económico - culturales, condicionadas por los intereses de un grupo social.1

La vivienda como signo.

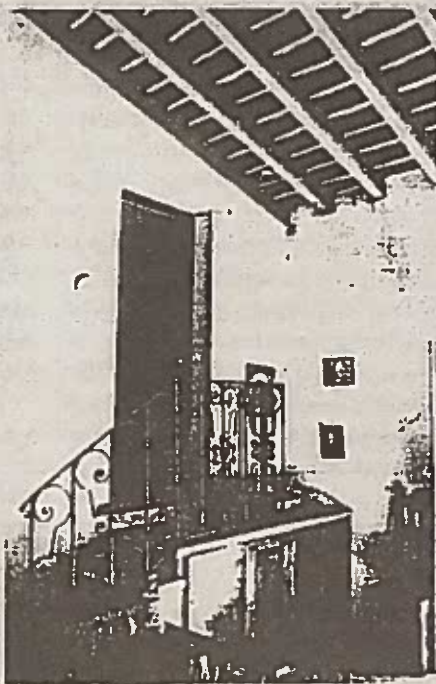
La significación des espacio para vivir de una familia interrelacionada, no sólo es el signo, sino los signos que la definen como un lugar de resguardo y seguridad que muchas de las veces se respira desde el inicio de la calle o la entrada del barrio de Gualupita por donde no todos se atreven a deambular.

La vivienda como símbolo.

El elemento significativo vivienda - espacio de vida, simboliza estatus; significa el trascender en la vida al través de ese espacio significativo, manteniéndolo vivo con el mejoramiento espacial continuo para dar un significado de permanencia y existencia de los propios usuarios. Simbolismo según diferentes autores: Usuarios, constructores, vecinos y profesionales.

Los usuarios transmiten el simbolismo de su vivienda con su existencia misma en el cuidadoso

Por favor pase a la página 15



tamoanchán

UNA CRONICA DE HISTORIA REGIONAL

Información, sugerencias o publicidad: Avenida Lázaro Cárdenas #494, Col. Jiquilpan. 62170, en Cuernavaca. Tel. (7) 313-28-93

E mail: ersmor@prodigy.com

CENTRO INAH MORELOS

Matamoros No. 14, Col. Acapantzingo. Cuernavaca, Morelos.

Tels. (7) 312-59-55 / 312-31-08

E mail: cimor@mor1.telmex.net.mx

Es un suplemento semanal editado por

ElRegional

Eolo Ernesto Pacheco Rodríguez
Director General

Heladio Rafael Gutiérrez
Coordinación del suplemento
Tamoanchan (INAH)

INAH
MORELOS

Teresita Loera Cabeza de Vaca
Encargada de Despacho
Centro I.N.A.H. Morelos

Patricia Suárez Ortega
Responsable de Difusión
(I.N.A.H.)